

Discurso de investidura del nuevo alcalde

“Seguiremos siendo referente de progreso y ejemplo de solidaridad”

Diego García-Abadillo tendió la mano a la oposición y aseguró que será un alcalde para todos

Diego García-Abadillo pronunció el 14 de junio su segundo discurso de investidura como alcalde de La Solana. No fue un discurso largo para lo habitual en la mayoría de estos casos. Apenas 18 minutos invirtió en leer un texto de corte clásico, en el que se mostró plenamente feliz por este segundo reto, tendió la mano a la oposición para seguir construyendo juntos La Solana y se brindó a los ciudadanos para servirles sin ningún tipo de distinción.

El reelegido alcalde afirmó que lo verdaderamente estimulante no es su victoria personal, “lo importante es que ganen los ciudadanos; la voluntad de un pueblo es la razón misma de la democracia”. A partir de ahí, añadió que se encuentra en deuda con los solaneros por la confianza que han depositado en él y en su equipo de concejales, y añadió que “a partir de ahora deberemos ganarnos su confianza todos los días”.

Hablando de concejales, tuvo palabras de agradecimiento para los ediles salientes de ambos grupos políticos, a los que nombró, y se comprometió a seguir el ejemplo de trabajo de los tres alcaldes democráticos anteriores a él: José López Posadas, Julián Simón y Nemesio de Lara. A duras penas logró contener la emoción en su lectura cuando se refirió a su familia, “mis padres me han educado en los valores del esfuerzo y del trabajo”.



Diego García-Abadillo durante su discurso.

Ofrece consenso a la oposición

Diego García-Abadillo tendió la mano en su discurso al nuevo grupo de la oposición para ofrecerles “consenso”. Se comprometió a gobernar “con talento a la vez que con talante abierto, sin soberbia, de una forma colegiada y con moderación”.

En resumen, pidió a la oposición colaboración y que “su crítica legítima no vaya encaminada a detener el progreso de La Solana”. García-Abadillo insistió en una de las frases más repetidas por su candidatura durante la campaña electoral, “tenemos un proyecto en la cabeza y voluntad para llevarlo a cabo”. Su deseo

es que lo saquen adelante entre todos.

Pasión por La Solana

“Estoy bien conmigo mismo y no me canso de hacer cosas”. Con esa frase resumió su estado de ánimo y su disposición para conducir a los solaneros. Afirmó que tiene confianza, energía, vitalidad y algo fundamental para aspirar a ser un buen alcalde: “pasión por La Solana”. Con esas ganas de trabajar, que se suponen extensivas al resto de corporativos, el alcalde cree que se puede continuar por la senda de progreso de la ciudad. En este sentido, recordó que “somos el octavo pueblo de la provincia y el diecisiete de Castilla-La Mancha, crecemos en población, en creación de empresas y,

además, queremos seguir siendo referente y ejemplo de solidaridad”.

Igualdad

En la última parte de su discurso de investidura, el recién elegido alcalde habló de la igualdad, “creo en la rabiosa igualdad entre los seres humanos”. Por eso abogó por trabajar en pro de los más desfavorecidos, ancianos, discapacitados, mujeres maltratadas, parados, inmigrantes... Acabó asegurando que gobernará sin hacer distinciones, “entre los que me votaron, entre lo que no me votaron o entre los que se abstuvieron, nadie encontrará en mí un mal gesto, una mala mirada, seré el alcalde de todos”.